

La Productividad: Condición Necesaria Para el Desarrollo

ALVARO PINEDA BOTERO

INTRODUCCION

Zenón de Elea, filósofo griego de la antigüedad, trató de demostrar la no existencia del movimiento por medio de sus famosos sofismas de la "Flecha que vuela" y "Aquiles y la Tortuga". Esta aversión hacia el cambio o movimiento ha estado presente en el pensamiento humano de muchos períodos de la historia, ya que es más cómodo para la mente trabajar en términos estáticos que dinámicos. Todos hemos sentido la dificultad de seguir de cerca el desenvolvimiento de un fenómeno, de un proceso o de un argumento, y la facilidad de comprender un evento terminado, una conclusión, un hecho concreto.

En la actualidad, posiblemente como consecuencia del acelerado progreso técnico y científico, el pensamiento se ha tornado más dinámico. Los conceptos de "Países Ricos y Pobres", "Clases Sociales", "Producción" etc. están perdiendo interés o significado ante "Países en desarrollo", "Movilidad Social", "Productividad".

El hombre de negocios moderno debe ser esencialmente progresista. Su pensamiento debe distinguirse siempre entre las ideas de avanzada que propugnan por el cambio; si eso ocurre, puede decirse que su papel es preponderante en el panorama de los países en desarrollo. Ahora bien, dentro de ese mismo panorama, tal vez no hay ningún concepto que sea de mayor utilidad para el empresario, que el de productividad.

El propósito de este trabajo es presentar en forma somera algunos aspectos sobre productividad, que como elemento esencial de cambio y desarrollo, son de importancia para el administrador.

ASPECTOS GENERALES

La productividad es una consecuencia de la actitud del individuo ante el progreso: si los objetivos, aspiraciones o metas de las personas están identificados con los de la comunidad; si el éxito de cada unidad productora contribuye al éxito general, si el esfuerzo por trabajar más eficientemente y por tener un mejor aprovechamiento de los recursos está de acuerdo con el plan general del país, entonces podemos esperar un aumento global de la productividad.

Las motivaciones de los individuos para aumentar la productividad son muy variadas. En el sistema de libre empresa, se basan fundamentalmente en el ánimo de lucro. Teóricamente en otros contextos económicos el aspecto que impulsa la productividad son los ideales sociales, culturales o patrióticos. Sin embargo, solo puede desarrollarse con la colaboración voluntaria de personas involucradas en el proceso productivo, y su ayuda solo podrá obtenerse cuando sus necesidades se vean plenamente satisfechas a través de su trabajo y cuando sus objetivos personales estén en concordancia con los de la comunidad.

Por tales razones, los dirigentes políticos, sociales o empresariales están en la obligación de conocer y utilizar los estímulos más apropiados para el desarrollo de cada grupo humano.

La productividad tal como ha sido considerada desde la época de F. W. Taylor y F. Gilbreth, es la medida del progreso técnico; es uno de los más importantes eslabones que han caracterizado el desenvolvimiento de la humanidad: el invento científico generalmente impulsa el adelanto técnico el cual determina una mayor productividad. Esta a su vez, proporciona el auge económico, o sea el aumento de la riqueza material, base importante del feliz desempeño social.

Dice Juan Fourastie (La Productividad, Editorial Dirección y Productividad, Barcelona) que "el poder adquisitivo depende de una manera preponderante del progreso técnico realizado en la producción. No hay mejora en el nivel de vida sin aumento de la productividad. El único medio de que dispone la humanidad para vivir mejor es producir mejor".

Si no hay un avance constante en la productividad, además de no alcanzarse mejores niveles de vida para las personas, existe el grave peligro de perder lo que se ha hecho. En el mundo entero la integración económica de países y regiones marcha aceleradamente. Colombia ha firmado compromisos con otros países en el Mercado Subregional Andino, para la ALALC y para el Mercado Latinoamericano, todo lo cual hace inaceptable para nosotros la protección aduanera para las importaciones de mercancías en el mercado nacional toda clase de productos, permitiendo

con los nuestros. La supervivencia será de quien esté en mayores condiciones de productividad.

MEDICION DE LA PRODUCTIVIDAD

Según la organización Europea de Cooperación Económica (O E C E), la productividad es el cociente de dividir una producción por uno de los factores de esa producción.

En las empresas que tienen una mayor densidad de mano de obra, el trabajo humano es tal vez el elemento más propio para hacer las comparaciones. El número de horas hombre aplicado a la producción comparado con el número de unidades producidas en ese período, es un indicador muy utilizado. En otras palabras, es la relación de los esfuerzos puestos en juego con el fruto de los mismos, lo cual se hace en términos de razones o índices. Si en una empresa de transformación el índice aumenta de un período a otro, significa que por cada unidad de recursos aplicada al proceso de manufactura hay una mayor producción de unidades físicas en relación con el período anterior. Este aumento puede explicarse por mejoras en los sistemas de producción, por más y mejor maquinaria y equipo, por el uso más efectivo de los materiales, por cambio en los procesos o flujos de producción, mejoras en la administración, en los sistemas de entrenamiento, en las relaciones de la Gerencia con los trabajadores, etc., en una palabra, por el resultado del esfuerzo de innovar, inventar, complementar o adoptar técnicas nuevas. La productividad puede ser medida en toda la economía de un país, en un sector particular, en una empresa individual y aún para cada parte, proceso o departamento dentro de la empresa. Cada una de estas mediciones presentan características especiales y exigen técnicas diferentes.

Para los fines de medición de la productividad, la CEPAL recomienda las siguientes comparaciones:

Medición global de la productividad de un país para compararla con otros países.

Medición de la productividad de un sector industrial de un país para compararla con ese sector en otros países.

Medición de la productividad de una empresa para compararla con el sector industrial a que pertenece o con otras empresas.

Medición de la productividad de una empresa a través de varios períodos.

ESTADOS FINANCIEROS

Una pregunta que puede inquietarnos ahora es la de si la productividad de una empresa puede ser evaluada a través de sus Estados Financieros.

Los Estados Financieros dan una idea del desenvolvimiento general de la compañía; si consideramos el capital de la empresa (o los activos totales) como la expresión numérica de todos los recursos puestos a disposición de la gerencia y las utilidades como el resultado final del proceso empresarial, podemos hacer comparaciones que nos indican el éxito o el fracaso de esa empresa. Realmente, la rentabilidad es una medida de productividad rápida y fácil de obtener. Pero si hacemos un análisis más detallado, llegamos a la conclusión de que los Estados Financieros están afectados por una serie de elementos que son ajenos al esfuerzo de producir. En muchas ocasiones la situación reflejada en los Estados Financieros es buena, aunque el grado de eficiencia y productividad sea malo.

En nuestro país por ejemplo, muchas empresas tienen un bajo índice de productividad; y a pesar de eso están dando enormes utilidades a sus dueños y reflejan una envidiable situación financiera. Esto se debe al bajo grado de competencia en los mercados nacionales, a lo poco exigentes que son la mayoría de nuestros compradores, a las políticas proteccionistas del estado que favorecen algunos sectores etc., es decir, más que todo a situaciones de mercadeo o a coyunturas diferentes y ajenas al esfuerzo real y al aprovechamiento efectivo de los factores de la producción. No debemos olvidar que en nuestro país los sistemas de contabilidad aceptados por el gobierno desconocen el efecto de la inflación y que por lo tanto las cifras presentadas en los Estados Financieros son irreales o ficticias en un alto porcentaje. (Ver "La Inflación y los Estados Financieros" por el mismo autor, TEMAS ADMINISTRATIVOS, año III, N° 6, agosto de 1967).

METAS DE PRODUCTIVIDAD

Otro aspecto de máxima importancia desde el punto de vista del aumento de la productividad es la fijación de metas. Ya en el campo financiero y administrativo, las técnicas de presupuestación han avanzado mucho y están prestando inmensos beneficios a quienes las han aplicado. Asimismo, algunas empresas están empezando a utilizar objetivos de productividad, en forma de standards o metas lo cual proporciona un estímulo y un sistema de control de gran eficacia.

Un buen sistema para la fijación de metas, también recomendado por la CEPAL, consiste en que un grupo de técnicos de varias empresas elaboran una fábrica ideal e imaginaria, la cual poseerá el equipo más moderno que puede encontrarse en el mercado mundial, siempre y cuando su operación resulte económica de acuerdo a las condiciones vigentes en el país; tendrá condiciones óptimas de orga-

nización y administración, mano de obra perfectamente adiestrada, materiales de buena calidad y excelente gerencia.

La empresa elaborará un producto uniforme y único, de especificaciones constantes. El grupo de técnicas hará estimaciones de ventas, costos, gastos, utilidades, activos, producción, precios, nómina, horas hombre de trabajo, etc. También podrá calcular la productividad por procesos o por departamentos.

De esta manera se tendrá fábrica ideal dentro de cada sector industrial y cada empresa podrá comparar su posición en relación con tal fábrica. En otras palabras, la comparación muestra la meta final que las empresas deben buscar. Además, ayudará a los industriales a mejorar su organización empresarial, a controlar los procesos o departamentos más débiles o ineficaces, a evaluar la calidad de sus operarios, de su maquinaria, de su administración, etc.

Cuando una fábrica produce diferentes clases de artículos, para poder hacer una comparación efectiva es necesario hacer reducciones de la producción de cada artículo a la medida común. Para esto se usan coeficientes que igualan la medida de producción real con la medida de producción teórica. La escogencia de ese coeficiente debe hacerse de una manera cuidadosa, ya que todo depende de los criterios involucrados. Por ejemplo, se consideran factores intangibles inherentes al producto, tales como comodidad, seguridad, durabilidad, estilo, etc. En el caso de una fábrica de llantas para automotores, debería tenerse en cuenta la resistencia de los diversos modelos, y hacer "pesar" más aquellos productos que demandan mayor esfuerzo dentro de la producción global de la empresa.

Para la elaboración de un producto determinado, generalmente ha sido necesario efectuar una serie de esfuerzos, inversiones, investigaciones, etc., que han dado por resultado determinadas calidades o tipos de productos. Muchos de estos elementos son de difícil cuantificación y en algunos casos puede ser aconsejable desconocerlos.

Por otro lado, cuando una empresa produce artículos que aunque encajan dentro de un sector industrial, son de tal naturaleza diferentes que no pueden reducirse a la unidad de medida común o teórica, es más propio usar índices de productividad de período a período dentro de la misma empresa. En este último caso debemos estar seguros de que las características de los productos no han variado, que los recursos colocados en la producción son similares etc. y en caso de que hayan cambios sustanciales, debemos estar en capacidad de calcularlos y tenerlos presentes.

Si una empresa cambia el modelo de sus productos frecuentemente o si produce una enorme cantidad de líneas en sus fábricas, la medición de la productividad se dificultará. Los expertos recomiendan que cuando la complejidad de la producción impide obtener

resultados confiables, debe sectorizarse, de tal manera que se mida un proceso, un departamento, un modelo o una línea, una fábrica.

Algunas mejoras de la productividad pueden quedar reflejadas en las variaciones del costo de producción. Sin embargo, es necesario ser cauteloso al estudiar este fenómeno, ya que tales cambios a veces se deben a meros efectos inflacionarios o a cambios de precios. En nuestro país la inflación puede estimarse en un 8% anual. Para eliminar tales efectos puede trabajarse en "pesos constantes" utilizando para ello a modo de índice deflactor, el índice "costo de vida".

CONCLUSIONES

En Colombia se han llevado a cabo campañas a nivel nacional, con el fin de impulsar la productividad. Sin embargo, ha sido poco lo que se ha hecho en la práctica. Todavía existen innumerables procesos de producción que utilizan sistemas puramente artesanales, cuando su rendimiento podría ser mejor si se utilizaran métodos industriales más perfeccionados. Muchos planes de inversión de vital importancia para el desarrollo de Colombia han sido desechados por la baja productividad de algunos de sus elementos. Asimismo, algunas empresas funcionan a un elevado costo social por causa de su baja productividad y por la protección estatal.

Los hombres de negocios de Colombia tendrían mayores beneficios y contribuirían en mayor proporción al desarrollo si pensarán más frecuentemente en términos de productividad.

BIBLIOGRAFIA

Juan Fourastie, "La Productividad", Editorial Dirección y Productividad, Barcelona.

Karl E. Ettinger, Administración y Productividad, Centro Regional de Ayuda Técnica, 1961.

John W. Kendrick and Daniel Greafer, "Measuring Company Productivity", Studies in Business Economics, No. 30, National Industrial Conference Board, New York.